Domingo 30 de Agosto de 1885 — MONTEVIDEO — Año XXII 2ª Época Núm. 6,133

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . $ 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . 10 50 "
Por un año . . . . . 20 00 "
Número suelto . . . . 0 10 cts. "
Id. atrasado . . . . 0 20 "
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

AGENTES
En París los Sres. Amédée Prince & Cª., Successeurs, rue Lafayette n.º 36.

Almanaque

Hoy domingo 30.—SANTA ROSA DE LIMA, patrona de América.
Santa Rosa de Santa María, virgen, de cuyo tránsito se hace memoria el dia 26 de este mes.
El mártir de San Felix, presbítero, en Roma, en la via Ostiense, el cual en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano, despues de haber sido atormentado en el potro, fué sentenciado á ser degollado; y al llevarlo al suplicio le salió al encuentro un cristiano, el cual confesando espontáneamente su religion, con él fué tambien degollado; los fieles ignorando su nombre le llamaron Adauto ó Añadido porque se habia agregado á San Felix por compañero en la corona.
San Faustino, confesor en Tesalónica.
Dias transcurridos, faltando 121 para fin de año.
Sale el sol á las 6 h. 25 m. y entra á las 5 h. 35 m.
Luna llena (6.º dia).
Mañana lunes 31—San Ramon Nonato, confesor.
San Fiacro, confesor, en la diócesis de Meaux.
San Pedro, confesor, en Trevi.
San Bonosio, abad, en Bolonia.
Dias transcurridos, faltando 122 para fin de año.
Sale el sol á las 6 h. 24 m. y se pone á las 5 h. 36 m.
Luna llena (7.º dia).

EL SIGLO

Un juicio severo

Hace ya tiempo que nosotros, que no somos brasileros, seguimos sin embargo con atencion las evoluciones que se verifican en el Imperio vecino con motivo de la verdadera crisis social y política que ha provocado en aquel país la imprescindible necesidad de poner término á la esclavitud. Esa tremenda cuestion ha devorado unos cuantos Ministerios, el último de ellos, el presidido por el señor Saraiva, el que ha cerrado por ahora el catálogo de los Gabinetes salidos del seno del partido liberal, habriendo camino al advenimiento del partido conservador.

Si hemos de decir francamente lo que sentimos, el único ministerio liberal que nos ha inspirado gran simpatia ha sido el presidido por el consejero señor Dantas. Veiamos en él un pensamiento definido y resuelto de apresurar en lo posible la supresion de la odiosa institucion de la esclavitud. Y veiamos tambien una resolucion firme de emplear todos los medios legales para hacer adelante su proyecto. Fué derrotado el ministerio Dantas en el Parlamento y cumplió su deber presentando su renuncia. No estamos tan seguros de que el Poder moderador procediese con acierto al aceptar la dimision de aquel Gabinete. Tal vez hubiera sido mas prudente conservarlo y disolver la Cámara como parece que ha resuelto hacerlo la Corona ahora que el ministerio Cotegipe ha sufrido una derrota parlamentaria. El ministerio Dantas representaba un pensamiento concreto y decidido: tenia una bandera simpática para la opinion y que en nuestro concepto respondia á los verdaderos intereses y conveniencias del Brasil. Parécenos que el Emperador hubiera procedido sábiamente sosteniendo al gabinete Dantas con su proyecto emancipador y librando á la decision de los comicios la disidencia que habia surgido entre las Cámaras y el Ministerio.

Prefirió la corona, bajo la preocupacion probablemente de la division de los antiguos partidos, llamar á sus consejos á uno de los jefes de mas nombradía del partido liberal, al señor Saraiva, y éste se ha mostrado muy inferior á las necesidades y las exigencias que hoy impone al Poder la crisis suprema por que atraviesa el Brasil. En el diario *A Patria* hemos leido ayer un juicio severísimo del último Ministerio Saraiva, y á decir verdad encontramos fundados los cargos que en él se le dirijen. Empezó el señor Saraiva por desfigurar y empequeñecer el proyecto de emancipacion presentado por el señor Dantas. Bastaria para justificar este aserto la modificacion hecha en los articulos del proyecto relativos á los esclavos sexagenarios. Segun el proyecto Saraiva los esclavos que hayan cumplido sesenta años aunque sean declarados libres en el nombre, deben permanecer por tres años mas sujetos al dominio de sus dueños. Desde luego semejante prescripcion lleva en sí misma un sello antipático de inhumanidad: pero es todavia mas digna de censura porque entraña una chocante injusticia.

En efecto, segun el proyecto hay un fondo de emancipacion que debe aplicarse á rescatar con preferencia á los esclavos mas viejos. Pues ese fondo no se aplicaria en beneficio de los sexagenarios, porque estos, segun la ley, deben irremisiblemente cumplir tres años mas de servidumbre forzada. De lo cual resultaria la anomalia de que los esclavos de cincuenta y ocho ó cincuenta y nueve años quedarian libres por razon de su edad, antes que aquellos que hubiesen cumplido ya sesenta. El ilustre orador abolicionista señor Nabuco hizo resaltar con gran elocuencia esta chocante y anómala injusticia.

Pero el Sr. Saraiva, hombre educado en la escuela de los antiguos partidos, no acertó á comprender que la magnitud de la cuestion de esclavos es tal que puede decirse con verdad que es hoy en el Brasil la cuestion politica, por exelencia. Lejos de considerarlo así el jefe del anterior Gabinete, declaró que era una cuestion abierta que no era cuestion politica. Queria sin duda dar á entender que liberales y conservadores podian considerar y tratar aquella cuestion con su criterio personal y sin sujecion á un programa de partido. Esto es cierto, si no se admite que en el Brasil existan hoy otros partidos que los antiguos, esto es, los que se llaman liberal y conservador. Pero la verdad de las cosas es que la cuestion de esclavitud ha venido á destruir aquella division; y que los verdaderos partidos que hoy existen en el Imperio son el que aspira á llevar á efecto cuanto antes la abolicion del elemento servil y el que alegando conveniencias públicas, pero sirviendo en realidad intereses privados, se opone á todo proyecto que tienda á abreviar el plazo de la emancipacion.

El grave error del Sr. Saraiva, el juicio incompleto formado por él acerca de la situacion de su pais le hizo seguir una conducta vacilante que ha terminado por una dimision lastimosa. Como dice el articulo publicado por *A Patria*, el Sr. Saraiva ni ha sabido satisfacer á sus amigos ni imponer respeto á sus adversarios. Ha hecho perder al pais tres meses inútilmente, dejando las cosas mas embrolladas que cuando él se hizo cargo del Ministerio. Su proyecto de ley fué votado por la Cámara de Diputados: pero no ha obtenido la aprobacion del Senado y ha venido la disolucion del Parlamento sin que se haya resuelto la única cuestion que el señor Saraiva tenia la mision de resolver. Lo único que queda á su salida es alguna mayor exaltacion en los ánimos de lo que antes existia.

Cada vez nos convencemos mas de que la cuestion de esclavitud ha llegado á un punto en que se hace necesario resolverla radicalmente. Cúlpense á sí mismos los esclavócratas disfrazados de emancipadores si sobreviene una resolucion violenta que ellos hubieran podido evitar. Si desde la primera ley promulgada en tiempo del Vizconde de Rio Branco se hubiera aceptado de buena fé el pensamiento de la emancipacion gradual y progresiva, á estas fechas habrian estado muy adelantados los procedimientos para sustituir el trabajo esclavo por el trabajo libre. No quiso hacerse esto: se alimentó la vana esperanza de aplazar indefinidamente la emancipacion. Ahora es ya tarde: ya no hay tiempo de entregarse á lentos y detenidos estudios. La opinion está pronunciada: la abolicion llama á las puertas, y con el Ministerio ó sin el Ministerio ha de venir en un breve plazo, sobreponiéndose á los errores, las debilidades y las menguadas contemplaciones de los políticos, que no tienen conciencia de las necesidades de la actualidad y que se figuran que puede depender de la voluntad de un Gabinete el que deje de ser cuestion política la cuestion que mas honda y directamente afecta la existencia social y económica de un país.

Revista de los diarios de anoche

La España

«Si hay algo que irrite á un hombre (dice) ó á un pueblo, mas que la violacion de su derecho, es sin duda que el agresor trate hipócritamente de justificar su conducta, y dar apariencias de legalidad al atentado; y quiera encubrir el crimen bajo un velo de moderacion y justicia, y trate de convencer al ofendido de que no se ha tratado de ofenderle y que por lo mismo su indignacion es infundada.

«Y esto es lo que trata de hacer Alemania con el pueblo español, para cohonestar su verdadero conato de salvaje pirateria, á los ojos del mundo civilizado.

«De lo que trata es de ver (añade al terminar) si consigue por la astucia, lo que mucho le costaria conseguir por la fuerza; es el judio negociador que pretende preparar el terreno al hulano; es la diplomacia pérfida que lleva á la espalda al saqueador feroz.

«Es la política vieja y la conocida diplomacia alemana, mezcla de jesuitismo y de crueldad.

«El año setenta la Francia fué vencida y saqueada mas que por el valor por el espionaje y la traicion.

«La España debe escarmentar en cabeza agena y prevenirse, no solo contra las piraterías declaradas, sinó tambien contra las hipocresías, y las cábalas diplomáticas y las traiciones del Maquiavelo aleman.

«La España no debe quedar satisfecha hasta obtener reparacion del ultraje; hasta dar á entender á los verdugos de la Francia, que en Castilla no se toleran agravios, ni se teme á los hulanos, ni se cuenta el número de los enemigos; y que el leon castellano está cebado hace tiempo en la sangre de águilas imperiales.»

—

Dice que la prensa y los gobernantes de la otra orilla, se ocupan seriamente del mal estado de las finanzas, que se presenta amenazador para nuestros vecinos y que juntamente con la cuestion electoral es en estos momentos su gran caballo de batalla.

¿Cómo saldrán del pantano los encargados de la alta direccion económica de la República Argentina, cómo conseguirán poner á flote la nave de la hacienda pública, y cómo podrán hacer frente á los grandes compromisos que tiene contraidos la Nacion?

Este es el problema que trae preocupados en la actualidad á todos los argentinos que se interesan por la buena ó mala marcha de la cosa pública, y ésta es la cuestion á que se dá tanta ó mas importancia, que al saber qué candidato presidencial será el que recoja la herencia política del general Roca.

—

Al estractar el articulo de nuestro Redactor, correspondiente á la edicion de ayer de mañana, dice el colega:

«Con el buen tino que le es proverbial contesta *El Siglo* á un colega que criticó el articulo que dias pasados trascribimos en nuestras columnas respecto al incidente que se ha producido entre España y Alemania por haber ocupado esta potencia las islas Carolinas.

«El articulo de *El Siglo* á que hacemos referencia, por lo sensato y patriótico ha merecido el aplauso de todos aquellos españoles que han tenido ocasion de leerlo y que piensan y razonan y aman á su país mas que á su propia vida. Así lo hemos oido y así lo hacemos constar para que se sepa, ya que alguien pueda creer lo contrario, que la trascripcion hecha por nosotros fué muy del agrado de la gran masa de nuestros lectores, en general españoles y tan amantes de la patria como el que mas pueda sentir ese intensísimo y generoso afecto.»

La Tribuna Popular

Contestando al articulo que escribió nuestro Redactor, titulado *Antaño y Ogaño* dice:

Nosotros no hemos pretendido que se volviese á aquellas épocas en que el patriotismo de los orientales se revelaba con demostraciones infantiles:—era el principio de nuestra vida política y así como antes del drama habian los títeres, esas fiestas populares eran lo único que podia dar la época:—ahora no nos encontramos en la misma situacion.

Las fiestas del progreso celebradas por el Gobierno no las desconocemos:—á él la gloria, si la hay, no se la disputamos, máxime al ver tan buen defensor como se ha echado el Gobierno con *El Siglo* que le hizo una defensa digna del mas acabado situacionista.

Nuestro articulo no tendia sinó á un solo objeto, que creemos haber dejado bien determinado tanto en el que ha tomado en cuenta *El Siglo* como en el que escribimos bajo el epígrafe de *Tengamos patriotismo* y era, al demostrar el indiferentismo dominante, incitar los centros literarios y científicos que funcionan en esta capital y en los principales pueblos de la campaña á propender á levantar el espíritu público adormecido y para quien pasan desapercibidas las gloriosas efemérides de nuestra corta pero gloriosa Historia Nacional.

El Telégrafo Marítimo

Disertando sobre la propiedad rural y las disposiciones del código vijente que á la misma se refieren, termina así su articulo:

«La servidumbre de paso es un atentado que no puede enrostrarse á los codificadores que han declarado en su nota de remision del código al Godierno, que «la servidumbre se habia aceptado como un gravámen inevitable, revistiendo carácter de arbitrariedad y de violencia, «pues aunque temporariamente impone una «servidumbre pública que, como quiera que se «mire, encierra un ataque al derecho de propiedad.»

Fiaron y fiaron mal los codificadores, en que el Poder Público no dejaria subsistir la servidumbre por largo tiempo.

Ocho años hace que se sancionó la disposicion que atribuye al Poder Ejecutivo la obligacion de proceder á la demarcacion de los caminos públicos y hasta ahora lo único que ha hecho el Gobierno ha sido crear y presupuestar una Direccion General de Caminos, que de nada vale si le falta el concurso oficial.

Ocho años hace que vive la propiedad de campaña sujeta á servicios ilegales y el Gobierno no se preocupa de poner remedio al mal.

Tendremos puertos, paseos y boulevars;—pero la campaña, oh! la campaña produce y paga impuestos. Que viva como pueda. Así son las gentes que viven mareadas en el vértigo que domina en las alturas.»

La Situacion

Su primer editorial versa sobre «la iniciativa del general Santos á favor de España.»

El segundo tiene por objeto demostrarle al órgano ultramontano, contrariando sus católicos regocijos, que los defectos corregibles y explicables de los Registros de Estado Civil son un grano de anis comparados con el abolido sistema de los señores Curas.

CORRESPONDENCIAS

DE LISBOA

(DE JULIO DE VILHENA)

Agosto 8 de 1885.

Señor Director de *El Siglo*.

Acerca de las relaciones entre Rusia é Inglaterra, el *Morning Post* lamentaba que las negociaciones no adelantasen cosa alguna; empero podemos hoy anunciar que se han suspendido por bastante tiempo. Esta noticia se publicó primeramente en Austria; pero era concebida en términos tales que no permitia que se le diera gran crédito. Decia que el señor de Giers deseaba aplazar las negociaciones hasta las elecciones generales, á fin de ver cuál seria en ese momento la situacion del gabinete inglés, lo que era absolutamente contrario á las prácticas diplomáticas. Con todo la noticia daba cierto carácter á la afirmacion de la *Gaceta de Colonia*, que daba á entender que la Rusia hacia por entorpecer las negociaciones á fin de ganar tiempo.

El caso es que Rusia propuso este aplazamiento á Inglaterra y que lord Salisbury le prestó su consentimiento. El embajador ruso, Sr. de Staal, informó al gabinete inglés de que el gobierno ruso, habiendo enviado un general á Zulficar, debia esperar sus explicaciones antes de tomar una decision. Este aplazamiento permitirá al señor de Giers un asueto de seis semanas ó dos meses que pasará en las aguas de Tranzenbad; por otro lado, lord Salisbury propónese aplazar la apertura del Parlamento para el 10 de Agosto é ir tambien á tomar los aires camino de Puys en los alrededores de Dieppe.»

La cuestion afghana quedará, por tanto, durante algun tiempo fuera de discusion. Todavia no puede afirmarse que las negociaciones no sean reanudadas sino despues de las elecciones, esto es, en Noviembre. No solo lo reclama el interés de los dos paises sino el de toda Europa, [illegible] el establecimiento de un acuerdo definitivo lo antes posible.

Segun un despacho de Lóndres, el Sr. Bourke anunció en la Cámara de los Comunes la intencion del gobierno inglés de allegar socorros á los sitiados de Kassala. Esto dió origen á exigir una explicacion que el *Daily News* se encargó de dar cumplidamente.

No se trata de un envio de tropas inglesas en auxilio de Kassala, sino de las de Italia ó de la Abisinia.

Esta última potencia es evidentemente mencionada *pro forma*, porque se sabe hasta qué punto se puede contar con los socorros de los abisinios: no diremos lo mismo de Italia. *La Libertad* anunciaba ha poco el comienzo de las negociaciones entre los gabinetes de Lóndres y Roma á propósito de la ocupacion de Massuah, y no será de admirar que el señor Depretis consienta que se utilicen las tropas italianas, tan cruelmente diezmadas por las enfermedades reinantes en Massuah, para una expedicion cuyas ventajas son dudosas, pero que su fin es muy loable bajo el punto de vista humanitario.

Viene á propósito decir, ya que hablamos de Massuah, que la muerte del coronel Pulli, perteneciente al cuerpo de ocupacion italiano en aquel punto, dió ocasion á que amigos indiscretos de ese oficial superior publicasen su correspondencia particular.

El coronel Pulli era uno de esos oficiales que sin dejar de servir á su país valerosamente, no pueden dejar de desahogar su bilis en cartas íntimas, maldiciendo á su Gobierno, pintando con tintes sombríos el cuadro de su situacion. Conviene pues no tomar al pié de la letra las revelaciones que la prensa de oposicion se apresuró á divulgar, ni considerar evangélicas la mayor parte de las apreciaciones pesimistas del valiente coronel.

Hechas estas reservas, queda aún bastante en la aludida correspondencia para justificar ámpliamente la impresion con que el público lo recibió en Italia.

En ella se ven las deplorables condiciones sanitarias del cuerpo expedicionario, la explosion casi inmediata de las enfermedades epidémicas y contagiosas que atacan hoy segun así lo ha confesado el mismo gobernador.

Si las dificultades materiales de la empresa aparecian con tanta claridad ante el coronel Pulli, el valiente oficial tampoco se las prometia muy felices por lo que toca á la utilidad de la expedicion.

Sus epístolas están llenas de interrogaciones sobre las ventajas que el ministerio creia esperar de la política colonial que inauguró en el litoral del Mar Rojo. Sobreviniendo en el momento en que la opinion observa, inquieta y recelosa, los desenvolvimientos eventuales de una empresa que no tuvo nunca la sancion popular, la publicacion de las cartas del coronel Pulli, acabó de desacreditar la expedicion de Massuah.

La prensa, inclusa parte de la oficiosa, promete una informacion imparcial y circunstanciada.

En el momento en que escribo, no se sabe nada de nuevo respecto al estado de las negociaciones sobre el conflicto anglo-ruso.

El telégrafo no dice que se haya dado paso alguno en esta cuestion que trae preocupada á Europa, y la prensa extranjera apenas discute puntos que aún no fueron confirmados ni resueltos.

El marqués de Salisbury, hablando de política exterior en el discurso que pronunció con ocasion del banquete del lord corregidor de Lóndres, dijo que el primer deber de un Gobierno digno, consiste en aceptar la solidaridad en los actos de sus predecesores, en no romper bruscamente el hilo de su política, y en esforzarse por sacar todo el partido posible de los resultados alcanzados y de las combinaciones asentadas por los ministros á quienes se sucede en la gobernacion del Estado.

Si el gabinete *tory* fuera completamente libre —añadió—se hubiera apresurado á seguir la línea de conducta que en otro tiempo trazaba lord Beaconsfield en el Asia Central en Egipto habria seguido una senda diametralmente opuesta á la del ministerio Gladstone; pero este Gobierno no quiere entregarse á aventuras funestas, desconociendo lo que sus predecesores hicieran, por mas que eso pudiese convenir á los principios del partido conservador.

Ya comienzan á parecer detalles sobre la muerte del célebre Mahdi, muerte de que se estuvo dudando.

Mohamed, Achmed, el Mahdi, cayó enfermo el 9 de Junio, siendo trasportado á peticion suya á una tienda aislada del campamento.

A falta de médicos fueron llamados dos misioneros católicos prisioneros que entendian algo de medicina, y declararon que el Mahdi se hallaba atacado de viruelas. Mohamed llamó entonces á su sobrino Abdultah, nombrándole su sucesor. La enfermedad fué en aumento, y al dia siguiente se despidió el enfermo de su familia, y conjuró á su sobrino á continuar la lucha contra los cristianos. El Mahdi espiró el 24 de Junio á las 5 de la mañana, siendo sepultado en dicho dia en su misma tienda que fué inmediatamente quemada.

Continúa siendo objeto de comentarios la sucesion al trono de Brunswick. El duque de Cumberland es un güelfo intransigente, y por este título, exponíase á ser expulsado del trono de Brunswick. La intervencion, ya antigua de la reina Victoria nada pudo en favor del hijo del rey Jorge.

En el Congreso de Berlin, lord Beaconsfield, á invitacion de la reina, propuso al príncipe de Bismarck, una transaccion entre Prusia y la casa de Hanover.

El canciller asintió á los deseos de la reina, declarando que no haria oposicion á que el duque de Cumberland subiese al trono de Brunswick, siempre que el duque renunciase formalmente á todas sus pretensiones sobre la corona de Hanover, comprometiéndose á no tolerar en el ducado la agitacion en sentido favorable á la restauracion *güelfa*.

Todos los miembros de la familia real inglesa fueron del parecer que el duque de Cumberland podia y debia dar las garantias reclamadas por la Prusia. La reina Victoria escribió en este sentido al duque, pero éste se rehusó terminantemente. Mas al paso que dirigia á la reina esa carta, que debia permanecer confidencial, escribia una segunda al duque reinante, destinada á ser publicada por éste, y en la cual, renegando de los principios enunciados en la primera con tanta altivez como audacia, daba á entender bien claramente que se adheriria al pacto propuesto.

Las pruebas de esta duplicidad infantil se llevaron á la dieta de Brunswick por el conde de Wrisberg. Reconocióse en esto uno de los procedimientos dilectos de Bismarck. Despues de hacer con que el duque de Cumberland fuera excluido del trono por la consulta de la Comision Jurídica del Consejo federal, el canciller arrebatábale toda la esperanza de reinar en Alemania, indisponiéndole con sus correligionarios.

Esta decision no alcanza únicamente al duque de Cumberland, sino que hiere tambien á todos los príncipes ingleses con pretensiones á los minúsculos tronos alemanes. El duque de Cambridge está fuera de combate para la cuestion; el de Edimburgo, hijo de la reina Victoria, y heredero presunto del principado de Cobourg es directamente visado por esta decision. La precaucion del duque Ernesto, dando á su sobrino apariencias de educacion alemana, haciéndole seguir durante cierto tiempo el curso de la Universidad de Bonn, no le servirá de nada.

Dos pretendientes al trono de Brunswick están apenas en presencia: el príncipe Enrique VII de Reuss, yerno del gran duque de Weimar y sobrino del emperador Guillermo, y el duque Ernesto de Slesovig-Holstein, hermano del príncipe Guillermo de Prusia, é hijo del infeliz príncipe que vió á costa suya los primeros esplendores de la grandeza de Prusia. El anciano Emperador há muchos años que desea hacer una reparacion hácia esta familia á quien despojó en 1864, y cuentan que abriga el deseo de sentar en el trono de Brunswick al duque Ernesto para que la reparacion sea completa.

En Francia, los intransigentes que se hallan representados en la Cámara por Clemenceau y su fraccion, han aprovechado la ocasion de discutirse los créditos pedidos para la expedicion á Madagascar, y atacaron violentamente la política de aventuras seguida por Mr. Ferry en Túnez, Tonkin, Annan, en el Congo y en Obok.

Clemenceau, el mas fiero de los intransigentes, no escatimó todo linaje de acusaciones y censuras al último discurso de Ferry, diciendo que las cifras presentadas por éste, sobre la importancia del comercio de Francia en Argel no eran exactas, y condenó con frases incisivas la política colonial del gabinete anterior.

El orador calificó de fantástica la creencia de que el comercio de la nacion pudiera aumentar con las nuevas adquisiciones, siendo prueba de ello el hecho culminante de haberse dirigido la China á Inglaterra despues del tratado de Tien-Tsin, para completar allí el material de los caminos de hierro en construccion.

Examinando la cuestion bajo el punto de vista humanitario, dice Clemenceau:

«¿Es cierto que existen razas superiores ó inferiores? Los diplomáticos chinos han probado exactamete lo contrario.

¿Los alemanes fueron en 1870 una raza superior á la de los franceses? ¿Qué es la historia de la colonizacion sino la historia de la opresion del débil por el fuerte, la lucha por la vida?

Y pretédese cubrir semejante violencia con el nombre hipócrita de deber civilizador!

Lo que puede pensarse, bajo el punto de vista político, de la teoría que confunde el recogimiento con la decadencia, y declara que no es aprovechando las ventajas de la paz en lo que Francia debe afirmar su grandeza!

¿Será esta una teoría de Gobierno?

Segun nos dice la agencia *Havas*, la Cámara francesa aprobó los créditos para la expedicion á Madagascar, por una mayoria de 300 votos. Se abstuvieron de votar muchos diputados de la derecha; la extrema izquierda votó en contra, y algunos republicanos no tomaron parte en la votacion.

Otro asunto:

En la alocucion proferida no hace mucho por el Padre Santo, Su Santidad recuerda las amarguras que contristan su alma.

Examinando la situacion religiosa de Italia, el Papa quéjase de la prohibicion del Gobierno de que se acompañe solemnemente al sagrado viático.

Ocupándose de la reunion del congreso anticlerical, dijo que á pesar de las dificultades opuestas por Francia y Alemania á la accion de la Iglesia, cree que la paz religiosa se restablecera. Aludiendo al incidente del cardenal Pitra, dice que la concordia es ahora mas necesaria que nunca, recomendando el deber que tienen todos de defender enérgicamente los derechos de la Santa Sede.

En España sigue con gran intensidad la epidemia colérica.

Puede considerarse á España completamente invadida por tal calamidad. El número de casos en Madrid aumenta. El ayuntamiento de Sevilla se resiste á suprimir el cordon sanitario. El delegado del Gobierno no fué recibido. La poblacion está en efervescencia; y las demostraciones públicas reclaman medidas enérgicas de precaucion y la continuacion del acordonamiento con sus lazaretos.

El consejo de ministros se decidió la supresion de todas las cuarentenas terrestres. Créese que esta órden ha de provocar mas de un conflicto en las ciudades del mediodia, donde reina verdadero pánico.

Acaba de declararse la epidemia en Victoria. Cuatro provincias limítrofes de Francia están contaminadas.

Desde que la epidemia colérica comenzó á desarrollarse en Madrid, y dados los inconvenientes con que luchan lo mismo autoridades que vecindario para la concesion de licencias de enterramiento, sucede que en el Cementerio municipal del Este, quedan insepultos por espacio de mas de uno, dos y tres dias varios cadáveres.

El orígen del mal es el siguiente:

Fallece un individuo víctima del cólera. La autoridad competente dispone ante todo que el cadáver sea trasportado al cementerio y que la familia permanezca aislada mas ó menos tiempo.

El aislamiento priva á la familia de toda comunicacion exterior, y sólo por casualidad algun miembro de ella está en el caso de solicitar la licencia para el enterramiento del muerto.

A falta de licencia el cura del cementerio vése obligado á conservar en el depósito, y algunas veces tener á la intemperie los cadáveres que allí le conducen diariamente.

No los manda inhumar porque está sujeto á la responsabilidad de presentar la respectiva licencia de inhumacion.

Por este motivo habia hace dias en la necrópolis del Este mas de 60 cadáveres insepultos desde el dia 22, esto es, mas de una semana!

En Portugal el estado sanitario es excelente. El Gobierno hizo una campaña contra la epidemia, y por ahora es vencedor.

Vilhena.

DE BERLIN

SUMARIO—El emperador Guillermo en Gastein.—Estado de salud de Su Magestad.—Visita del emperador de Austria.—El príncipe de Bismarck.—Desórdenes en Francfort.—Terrible catástrofe en Colonia.—La cuestion afghana.—El obispo de Paderborn.—El nuevo gobernador de la Alsacia.—Bancarota de una lucha civil.—El rey Luis II de Baviera.

26 de Julio de 1885.

El Emperador llegó á Gastein en la tarde del 21, siendo saludado cuando apareció en carruaje descubierto, por las calurosas aclamaciones de la inmensa multitud que á pesar de la lluvia llenaba las calles. Al gobernador de la provincia, conde Thun, encargado de cumplimentarle, respondió el augusto octogenario que habia estado muy enfermo hacia algunos meses, pero que se sentia mucho mejor y esperaba restablecerse completamente con el uso de las aguas de Gastein.

Al dia siguiente á las 10 de la mañana fué á dar su primer paseo. El tiempo estaba magnífico. El monarca, vistiendo frac negro y sombrero de seda, salió del hotel de los Baños acompañado del conde Lehndorff. Como siempre era precedido por dos policiales y por algunos soldados. Detrás de él iba un ayuda de cámara llevando el sobretodo de su magestad. Seguian otros guardianes.

El emperador caminaba con gran dificultad, del brazo con el conde y afirmándose en un baston. La pierna derecha solo se mueve con gran esfuerzo; al andar, la parte superior del cuerpo inclínase para adelante, de tal modo, que el soberano parece mucho mas bajo de lo que es en realidad. Obligado á pararse á cada paso para tomar respiracion, cuando S. M. llegó al hotel del Ciervo que no dista mas de 500 metros de la residencia imperial, sintióse tan cansado que tuvo que sentarse en un banco donde permaneció mas de 20 minutos, y volvió en carruge al hotel de los Baños.

Por la tarde hubo recepcion.

El dia 23, Su Majestad pareció tener mas fuerzas y dió un paseo mucho mas largo, yendo á visitar un edificio nuevo; antes de volver descansó en un pequeño carruaje de mano tirado por un criado. Como en los años anteriores, parecen las aguas de Gastein ejercer influencia benéfica sobre su estado de salud. De vuelta de sus paseos trabaja algunas horas, recibe y manda cartas y telegramas, y oye la lectura de los diarios.

Organizóse un servicio de correos cuotidiano entre Gastein y Berlin.

La comida tiene lugar á las 6, habiendo siempre algunos convidados elegidos entre los personajes de alta gerarquia social que se hallan en la ciudad ó arrabales. Mas tarde el monarca oye la lectura de un capítulo de la Biblia y recógese á su dormitorio á las 9. Dicen que duerme muy bien y está siempre de buen humor, aunque se note alguna tristeza en las respuestas que da cuando se le pregunta por su estado de salud. Aseguran tambien quien mientras en los años anteriores gustaba de conversar, dirigiendo la palabra á cada persona que encontraba, está ahora muy silencioso y habla con dificultad.

La visita del emperador Francisco José es cierta. El soberano de Austria ya la anunció al monarca aleman en una carta en que decia que la emperatriz Elizabeth lo acompañaria.

El emperador Guillermo contestó, que mucho estimaria encontrarse una vez mas con el emperador Francisco José, pero que á pesar de su edad, nunca consentiria en que la emperatriz pasase las incomodidades del viaje, y que él mismo iria á Irchl á presentar sus homenages á Su Magestad.

El príncipe de Bismarck debe pasar durante la próxima semana, algunos dias en Berlin. Irá despues á Gastein á hacerse segunda cura. No es imposible que la entrevista, de que se habló, entre el Canciller y el conde Kalnochs, tenga lugar en el mes de Agosto en Varzin.

Las noticias de la frontera del Afghanistan y la actitud de la Rusia en las negociaciones relativas á Zulfikar produjeron aquí ha unos diez dias pésima impresion. La guerra se consideró probable, sinó inevitable. La *Gaceta de la Alemania del Norte* clasificaba la situacion como muy grave. Repercutió en nuestra plaza el pánico del *Stock Exchange* y bajaron todos los fondos públicos.

Todo serenóse al dia siguiente, y mientras la *Norddeutsche* continuaba en un lenguage poco animador, una nota evidentemente oficiosa publicada en la *Gaceta de Colonia* disipaba los recelos. Ademas, el mismo diario publicó el 21 otra nota en que, aludiendo al lenguage de ciertos periódicos rusos declara lo siguiente:

La prensa (de San Petersburgo) esfuérzase en persuadir á sus lectores de que el deseo de la Alemania es promover una guerra entre la Inglaterra y la Rusia. Todo y cualquier acontecimiento es comentado del modo mas apropiado á tan absurdo designio, y de nada sirve que la prensa alemana hable en favor de la Rusia ó en favor de la Inglaterra, ó se conserve neutral.»

Con todo, si la opinion pública empieza poco á poco á formar idea mas clara de la situacion en el Afghanistan, y si desapareciera los recelos de un rompimiento inmediato, no debemos abandonarnos á un exagerado optimismo.

La Rusia no ha de ceder en la cuestion de Zulfikar; aquí es esta la creencia general; la paz parece mas probable aún porque ambas potencias tienen los motivos mas poderosos para evitar la guerra. En cuanto al canciller no pasa una semana sin que los diarios oficiosos dejen de asegurar que el deseo y el interés de la Alemania es mantener la paz.

Aparte del desarreglo causado por la cuestion del Afghanistan, la profunda calma política en que vivimos fué apenas perturbada por un lamentable incidente en Francfort. Con motivo del entierro del socialista Hilter reunióse en el cementerio de esa cindad una multitud considerable. Los amigos del finado quisieron pronunciar discursos, á lo que se opuso el comisario de policía ordenando á la multitud que se dispersase cuanto ántes.

Nadie obedeció. Entonces el comisario, viendo que su autoridad no era respetada, dió órden á sus subordinados para hacer uso de las armas. Los soldados desenvainaron la espada. Siguióse indescriptible tumulto. En balde la multitud desarmada procuraba abrigo detrás de los sepulcros; los soldados no entendian de nada. Hubo mas de cincuenta personas gravemente heridas é hiciéronse numerosas prisiones.

La prensa socialista y liberal hizo gran barullo pidiendo una informacion sobre el proceder del comisario y el comportamiento de los soldados. El ministro del Interior ofició á las autoridades locales requiriendo indagaciones minuciosas, y aunque la prensa oficiosa tome la defensa del comisario, el incidente no hace buena impresion en los círculos ministeriales.

Otra catástrofe mucho mas terrible tuvo lugar en Colonia. Derrumbáronse dos casas del Holzmerkt (plaza del mercado de maderas) el dia 24; en una estaba establecida una fonda y en la otra una taberna. Mas de 100 personas quedaron sepultadas bajo las ruinas. Inmediatamente acudieron los vecinos; fué luego llamado un batallon de ingenieros, cuyos oficiales dirigian los trabajos de salvamento. Al fin del dia ya habian sido desenterradas 30 personas, todas vivas, pero la mayor parte de ellas con heridas muy graves.

De vez en cuando paraban los trabajadores, conteniendo hasta la respiracion y poniendo el oido. Del fondo de las ruinas del edificio llegaban voces muy débiles pidiendo socorro. Las mas conmovedoras eran las voces de las criaturas, de las cuales hay un número considerable, sepultadas vivas. Dicen que todavia quedan para ser extraidas de las ruinas mas de 70 personas.

Pero volvamos á la política:

Regocíjase la Germania y triunfan los clericales intransigentes. El vicario general de Paderborn tuvo órden de la curia para anular la famosa circular del 17 de Febrero, sobre la educacion de los seminaristas de su diócesis.

El secretario de Estado del Santo Padre, cardenal Jacobini, ofició al obispo de Paderborn participándole que el Papa reprobaba severamente la deferencia que manifestaba en la dicha circular hácia las prescripciones del Gobierno. El obispo sométiose como era natural.

Es inútil decir que continúa la polémica entre los diarios oficiosos y la prensa clerical, especialmente la *Germania*. Esta, sin embargo, alcanza las honras de la guerra, y el partido del centro salió victorioso en el incidente.

Parece resuelta definitivamente la cuestion de la sucesion del feld-mariscal de Manteufeld en el gobierno de la Alsacia-Lorena. Fué elegido para sustituirle el príncipe Clovis de Hohenlohe-Schillingsfurst, actualmente embajador de Alemania en Paris. El príncipe, además de administrador distinguido, goza de gran influencia en la córte y no ha de dejarse dirigir por los secretarios de Berlin, cuyas tendencias son oprimir las poblaciones anexadas. Por otra parte, era el príncipe *persona gratísima* en Paris, y así ha de contribuir á mantener las buenas relaciones entre ambos paises.

La *Gaceta de Francfort* llamó últimamente la atencion pública hácia la situacion crítica en que se halla la lista civil ó dotacion del rey de Baviera. La lista civil permanente del rey elévase anualmente á la cantidad de 4.231,014 marcos, ó 2 por ciento de las rentas públicas del Estado.

El rey es soltero, y los gastos de la corte no pueden absorber tan crecida cantidad. El rey Maximiliano II tenia una lista civil inferior de 5 por ciento á la de su sucesor, y tenia que pagar á su padre una pension anual de medio millon de florines. Tenia una corte muy aparatosa, hacia grandes viages, gastaba millones en obras artísticas ó empresas científicas, y con todo, despues de un reinado de 16 años dejó una fortuna de muchos millones de florines.

El teatro, y particularmente las óperas de Wagner, construcciones fantásticas, edificios suntuosos imitados de los de Luis XIV, pusieron la lista en completa «derrota.» No alcanzan para gastos tan estravagentes las rentas del rey de Baviera. El palacio de Herrenschimaee costó por sí solo mas de treinta millones, y aun quedan por concluir las dos terceras partes de la obra. Tambien el palacio no acabado de Neuschvanustein consumió otros innumerables millones. Las obras del palacio de Falheufels, todavia mas romántico que el precedente, fueron comenzadas y es imposible calcular las sumas que costarán hasta su terminacion.

Las consecuencias de semejante estado de cosas, son discutidas en Munich públicamente y sin la menor reserva. Los protectores, fabricantes, artistas, vénse obligados á esperar años y años, sin que se satisfagan sus legítimas reclamaciones. Contragéronse empréstitos que no pusieron remedio á la situacion, la cual mas bien ha empeorado.

La *Gaceta de Voss* discutió hasta la eventualidad de una regencia, examinando cuál será el príncipe que deberia ser llamado para tomar la tutela del rey Luis y asumir el gobierno del Estado. El hermano del monarca, príncipe Otto, padece de una enfermedad del cerebro. El tio del rey, príncipe Luitpold demuestra gran aversion al poder: así es que pasaria este á manos de su hijo el príncipe Luis, nacido en 1845 y casado con la archiduquesa María Teresa. Este príncipe, conocido por sus opiniones ultramontanas, vive muy retirado en medio de sus hijos, en número de ocho, y es de ha mucho tiempo considerado el sucesor natural de Luis II.

X.

LITERATURA

Palmas y Ombúes

CARTA Á A. MAGARIÑOS CERVANTES

Mi querido poeta:

Tengo entre manos sus *Palmas y Ombúes*, cuyas pájinas acabo de devorar con la febril avidez de quien tiene sed de cosas grandiosas.

Estoy convencido de que el encantado jardin en que mi amigo cultivó sus *Violetas y Ortigas* transformóse en floresta tropical poblada de melodiosos zorzalez—esos poetas vagabundos de las selvas,—impregnadas de perfumes de magnolias y jazmines—esas estrellas de la diadema de la naturaleza.

En cada rama un nido, en cada nido un vislumbre maravilloso de vida, una aurora de existencia emergiendo del misterio del amor como una claridad sideral de las profundidades sombrias del azul.

[illegible] comprende lo que hay de sublime en los cánticos de esas arpas vivientes, de esos espíritus errantes—especie de lúcidas mariposas hechas de armonias y murmullos, que revolotean sobre los abismos de la existencia sacudiendo de sus alas intangibles el polvo dorado de las ilusiones.

Dios es un poema eterno, una epopeya de mil cantos; el poeta — yo lo sé—es una estrofa de ese poema, de esa epopeya *gigante*. Lo que hay de extraordinario es, que, como la divina obra está en el cielo, esa estrofa habrá probablemente caido al planeta envuelta en un rayo de estrella.

Es por eso que ustedes, los poetas, esparcen tanta luz; una luz de astros dislocados de su órbita, desgregados de misteriosas constelaciones como perlas de un inmenso collar que se hubiese roto en el firmamento.

Me ha hecho usted pasar una noche de gratas emociones bajo la lluvia torrencial de los destellos de su ingénio. Tengo el alma deslumbrada como si fuese una retina inmaterial vibrada por las irradiaciones cambiantes de una aurora boreal.

¿Y qué mas es el alma, sinó una delicada retina tejida en los abismos de nuestro sér?

—

Despues de haber leido á Lamartine, ese ruiseñor de la poesía, esa nota melancólica en el concierto sagrado de las Musas, llegué á comprender que la poesía era el dolor desbordándose en cánticos y plegarias.

Mas tarde leí á Heine, esa carcajada de Aristófanes en lábios germánicos, y creí que era la alegria armada de látigos, un panal con gotas de hiel en su interior.

Musset, esa colmena de delcites en *Jacques Rolla y Namouna*, y Baudelaire, ese modelador de Phrinés desnudas, ese Hans Macquart literario, me la enseñaron en seguida por la faz febricitante de la sensualidad, y la tomé entónces por el grito de los Deseos enroscados como víboras en las formas de una Madona romana, que hubiese salido de las manos de un escultor bizantino. Es decir: la serenidad mística de Rafael confundida con la languidez mórbida de la voluptuosidad en la silueta de una Odalisca.

Sólo en Victor Hugo, el semi-dios, la lira de cien cuerdas, como dijo el portugués Guerra Junqueiro, comprendí la poesía en toda su vasta significacion: una grandiosa ópera compuesta en colaboracion por Beethowen y Homéro, Haëdel y Virgilio, Cimarrosa y Dante, Meyerbeer y Svannarola, en que todos los sentimientos, todas las pasiones—artistas ideales en el teatro de la vida humana—cantan su papel acompañados, ya por las tempestades y truenos, que son los metales de la orquesta, ya por las ilusiones y esperanzas, que pulsan en ella, dulcemente, los violines y las arpas.

Pero, en mi concepto, la verdadera poesía es la que brota del alma, espontánea, dulce, sentimental, ya embebida en la perla de una lágrima, ya librada en el ala vaporosa de una esperanza.

«Las grandes ideas—dijo Vauvargnes—nacen del corazon». Las grandes inspiraciones—pienso yo—deben tambien nacer de esa crisálida de los sentimientos, lampos de nuestro sér inmaterial.

—

El Jano latino tenia dos faces. La poesía—Jano universal—tiene tambien dos faces: mira los dos infinitos de la creacion, las dos naturalezas del universo con sus múltiples contrastes y aspectos.

Verifiquemos.

Las imprecaciones coléricas de Moisés y los salmos de David; la pasion de Jesús—el poeta del génesis—y la lágrima de Magdalena; las canciones impúdicas de las orgias de Baltasar y los cánticos celestiales de las Vírgenes de Sion; el ódio de Caín y los amores místicos de Santa Teresa: hé ahí los grandes contrastes de la naturaleza humana en la Biblia, que es el poema místico de la creacion.

Las iras ciclópicas del Océano, en la hora culminante del huracan, y la tranquila placidez de la tierra en las silenciosas noches de los trópicos; el volcan y el lago; la montaña y la planicie; la aurora y el crepúsculo vespertino; el perfume de la flor y el miasma infecto de los charcos—gota de muerte suspensa en el aire: hé ahí los grandes contrastes de la naturaleza física en esa otra Biblia—la ciencia,—que es el poema realista de la inteligencia humana.

Ahora bien, esos contrastes, esas dos naturalezas forman el universo de la poesía, puesto que la poesía es el universo en las cuerdas de una lira, una agrupacion de ignotos mundos con cielos, mares y espacios azules, que vibran como un arpa misteriosa dentro del pecho de los inspirados séres, que nacieron para cantar como las aves del Paraiso de Milton.

Ya vé, mi venerando vate, si sabré lo qué es la encantadora Psyché de sus cultos, y si habré comprendido los himnos de su alma—zorzal armonioso—en la floresta de *Palmas y Ombúes*.

Hay entretanto, mi querido amigo, diversos modos de ser poeta. Ticiano de Veroneso, Miguel Angel y Mozart lo fueron por el arte; Humboldt, Lavoisier y Ferdinand Lesseps por la ciencia; Michelet, Thiers y Guizot por la historia; Chenier, Lamartine y Alfredo de Musset por la inspiracion; Victor Hugo, esa quinta esencia de la poesía, por todo á la vez.

¿De que modo es Vd. poeta?

Antes de pronunciar mi opinion deseo contarle una breve historia.

—

Hay en el planeta una region encantada que fué probablemente el maravilloso jardin de los dioses de la antigüedad pagana. Dos grandes génios, el genovés Cristóbal Colon y el portugués Alvarez Cabral—árabes sedientos de infinitos—lo encontraron cuando vivian ansiando devorar mares y espacios. A ese encuentro se llamó descubrimiento.

Vinieron en pos de esos divinos salteadores de lo desconocido unas inmensas cruzadas de gentes, que daban miedo á las inocentes razas nativas. Traian la espada y la cruz—dos símbolos antitéticos—dos términos que se excluyen, pero que en ese entónces se complementaban. La prueba es que las espadas antiguas tenian una cruz en la empuñadura.

Con una implantaron la dominacion de las metrópolis en nombre del Rey, con otra el imperio de la fé en nombre de Dios. Las dos escribieron el prólogo de la civilizacion, pero la tinta fué la sangre de los Incas y de los adoradores de Tupán.

Ahora bien, como crece el hombre en la historia de la humanidad, ese jardin misterioso creció en la historia de la civilizacion: transformóse en un mundo lleno de maravillas y opulencias.

Surgió un continente del mar; saltó una inmensidad de otra inmensidad al choque eléctrico del génio con lo desconocido.

Ese continente, esa inmensidad es la América —cóndor anidado entre dos océanos—y ella es la Musa inspiradora de sus cantos, la inmaculada Psyché de sus gloriosos ensueños de vate.

Y así como otros poetas lo han sido respectivamente, exclusivamente, por el arte, por la ciencia, por la historia, por la inspiracion, usted, como Olegario Andrade y Mármol, lo es por la América, por este pedazo de cielo caido de las manos de Dios en el seno de los mares.

Sus himnos tienen en la clave el signo de una adoracion fanática por todo lo que es americano. Una hermosa virtud, un bello rasgo característico de la originalidad de su ingenio.

En las páginas de sus poemas, palpitantes de verdad é inspiracion, he contemplado muchas veces esa América de los tiempos de la conquista, barrida por el huracan impetuoso de la civilizacion; porque la civilizacion tiene en ciertas circunstancias la violencia de los ciclones: por donde pasa deja un rastro de escombros: destruye para que el hombre edifique.

Por eso creo que ella es hecha de electricidad y vapor, del plomo con que Gutenberg fundió los primeros tipos y del fierro con que Stemphenson fabricó las primeras locomotoras. Una bomba Orsini cargada con la dinamita esplosiva de les grandes ideas.

Pero no importa que hubiese destruido las florestas vírgenes y penetrado hasta el vientre de las montañas pasando sobre el cuerpo inerte de Atahualpa. Quedaron todavia muchas maravillas para ser cantadas en las cuerdas de su lira, mi venerando vate.

Y sinó que lo digan los Andes y sus hermanos el Potosí, el Chimborazo y el Illimani—Cíclopes de la naturaleza — que miran al Pacífico, el tenebroso mar de los antiguos, desde sus gigantes tronos de granito.

—

Hablé de Olegario Andrade como poeta americano, sin acordarme que su ingenio volcánico vivió brotando cascadas de bellezas griegas sobre el mundo de Colon.

No tan fecundo en imágenes como él, pero mas que él feliz en la concepcion y ejecucion de su admirable *Colon y el Nuevo Mundo*, usted supo cantar la América, empleando en esa epopeya colosal materiales puramente americanos.

Andrade hizo de la América una estátua modelada por el cincel de Fidias, el griego. Sus estrofas son cariátides hechas con los metales arrancados de las entrañas del Chimborazo y el Potosí, pero cariátides al fin. Cuando tentó modelar el indio nativo, salió de sus manos una figura helénica tostada por el fuego de los volcanes, abrasada por el sol de América, cuyos rayos solia condensar en las misteriosas cavidades de su cerebro.

Un gran poeta es Andrade, pero un gran poeta que bebió sus inspiraciones en las copas de oro de los dioses olímpicos, allá en la Grecia antigua.

Mármol, es Andrade al revés; es, como usted, un poeta americano, pero con esta diferencia: Si canta un dios de la mitología griega, produce un ídolo indígena; si un héroe romano, dá un cacique armado de arco y flecha, ceñido de plumas multicolores.

Pero ¡cuánta suavidad en sus cantares! cuánta dulzura en sus cuadros de la naturaleza americana! Su Prometeo es un coloso.

Vd. me lo hace recordar en su *Colon*, quizás la mas americana de sus bellas concepciones.

Noto que en la música de esa composicion hay los murmullos de las cascadas que se despeñan de las cumbres de los Andes; de allá, donde los cóndores y las águilas tejen sus grandes nidos y el poema de sus misteriosos amores. Oyese en ellos el ruido subterráneo de los cráteres y las melodias suaves de las selvas animadas por miriadas aves y constelaciones de flores.

Ahí, como en los cantos consagrados á *La Bandera Tricolor*, á *La Urna de Rivadavia*, á *Las dos Orillas*, domina la nota heróica, que les dá una expresion acentuadamente guerrera.

No de otro modo puede cantar un nieto de los hijos del Sol—los Incas—y de los aguerridos Guaranies.

—

No emitiré juicio sobre el plan de su libro en cuanto se refiere á la colocacion de las composiciones que encierra.

Cuando miro al cielo no me preocupo de investigar la posicion astronómica de esas microscópicas islas de luz, que flotan como camalotes incendiados en los mares insondables del infinito. Admiro en ellas la grandiosidad de la obra del Creador, el mecánico sublime.

¿Es Vd. poeta uruguayo, por que lo es americano y vive bajo el mismo pedazo de cielo que cubre la cuna de Zorrilla de San Martin, de A. Berro, de Melian Lafinur y Estanislao Perez Nieto?

Nó. Lo es por que grabó las leyendas *En la cumbre* y *Sin piedra ni palo* en la historia de la poesía uruguaya; porque exaltó el valor de los hijos de esta preciosa tierra americana en esa otra leyenda *Querer es poder;* porque, en fin, dió en mil estrofas lúcidas como estrellas el alma á esta pátria y la lira á sus glorias imperecederas.

El *gaucho* fiero —cosaco de las campiñas uruguayas—¿apeóse á las puertas del rancho, á la hora de la oracion y tomó la guitarra para acompañarse unas *décimas* lánguidas, nostálgicas, como el dulce recuerdo de una patria ideal en lejanos horizontes?

Usted recoge esa cascada de armonias y hace de ellas material para sus admirables cuadros de la vida local.

El caudillo valiente ¿pasó por lo alto de la cuchilla, sobre el brioso *pingo*, adiestrado en las escaramuzas de las guerrillas, el oido acostumbrado al estrépito de los encuentros!

Usted lo sorprende en la mas gallarda postura, y con la fidelidad de una máquina fotográfica le imprime la silueta en dos estrofas iluminadas de verdad é inspiracion?

Y así al lado de Figueroa, Juan Cárlos Blanco, Cárlos Maria Ramirez, San Martin, Berro, Perez Nieto y otros, edifica vd. el modesto, pero precioso monumento de la poesía uruguaya, tan llena de originalidad, tan ataviada de aspectos deslumbrantes como la naturaleza de estas encantadoras regiones.

He notado, entretanto, que no siempre sus versos son arrullos de paloma mansa. Suele usted á veces desbordarse en torrentes de cólera con las voces iracundas del trueno. Entonces no es sublime, es solamente terrible; parece que un leon hubiera pulsado su arpa.

Otras veces oigo plegarias de ángeles, un conjunto de armonias serenas, de timbre infantil, que me hacen suponer que usted confió su lira á un bando de criaturas rubias, inocentes, y las dejó jugar libremente en las cuerdas á condicion de no romperlas.

Entonces es usted candoroso y sublime como la misma inocencia. En cada verso, un beso, en cada beso algo como una caricia de padre.

¿Y el amor? ¡Ah! ese infinito del corazon humano lo ha Vd. cruzado con los rayos de la inspiracion. Para el amor de vírgen ó de esposa un poema; para el amor de madre una epopeya. Dos inmensidades dentro de dos grandezas; lo que excede es todavia infinito, algo que se extiende de la tierra hasta el cielo.

Permita, mi adorable poeta, que yo repita aquí, como prueba de lo que afirmo, este amoroso acento de su alma de esposo:

Astro de amor, que con tu luz me bañas
Y por doquier amante me acompañas!
Talisman, que preservas mi existencia
Y que siempre á mi lado fiel encuentro,
Si del hombre me hiere la vil saña
Ó me postra del cielo la inclemencia!
. . . .
Recoge tú mi postrimer suspiro,
Y sea para tí mi último canto.

—

Antes de dejar el oásis de *Palmas y Ombúes* para continuar el viaje de la existencia, quiero agradecerle, venerando cantor, las horas de venturoso solaz que me proporcionó en sus poéticos dominios.

No es esto una página de crítica, es un comentario de larga cola, como los cometas; pero, nó, como los cometas, luminoso.

Está usted castigado por la imprudencia de confiar diamantes en manos de un ciego. No se dedica impunemente un tesoro de inspiracion á quien, para iluminarlo con las claridades de una crítica concienzuda y condigna no dispone de otros recursos, que una alma llena de admiracion y un cerebro lleno de problemas económico-políticos.

Si yo pudiese aprisionar auroras, acumular rayos de estrellas, condensar todas las músicas de la naturaleza, ya tendria cómo festejar dignamente su gloria literaria.

Rocha Gallo.

EXTERIOR

Madrid sin espectáculos

Escriben á *La Nacion* de Buenos Aires con fecha 28 del pasado:

Madrid está sin espectáculos, que es como decir que á Madrid le falta algo esencialísimo para su ordenada funcion de capital; es una mujer hermosa que no habla ni sonrie; enamora pero no retiene: se admira y se pasa.

No estamos acostumbrados á esto; el madrileño es el hombre que mas gusta de divertirse. Cierto es que la vida de Madrid lo exige imperiosamente; las provincias suelen acusar á la capital de frivolidad, y el cargo es realmente injusto porque Madrid es un pueblo que trabaja, y mucho. Si yo no tuviese un saludable horror á los números, estamparia aquí datos estadísticos que lo prueban; pero sin recurrir á ellos puede convencerse el lector de la verdad de lo afirmado.

El roce de la existencia contra las asperezas de la vida es incomparablemente mayor que en provincias; este roce diario, apresurado, con brevísimas intermitencias, necesita algo suave que facilite el resbale de las funciones vitales, al modo de la grasa que tapiza el camino que recorre un émbolo en la máquina de vapor.

Despues de un dia pasado entre las paredes de un despacho ó el rumoroso titear de un taller es preciso buscar algo que reponga en el cerebro la fuerza gastada; la necesidad de espectáculos [illegible] transitorias escasean estos, sobreviene un

Importacion de vinos en Burdeos

GACETILLA

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

(SERVICIO PARA «EL SIGLO»)

SECCION COMERCIAL

DESPACHO DE ADUANA

MARÍTIMA

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

GRAN COMPAÑÍA LÍRICA ITALIANA

NORMA

CIRCO SAN MARTIN

COMPAÑÍA IMPERIAL BRASILERA

OTRA

GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA

EL HERMANO BALTASAR

AVISOS OFICIALES

REMATES

Juan C. Ferreyra

Ruano y Gomensoro

JUDICIAL

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Carballo y Ca.

Cipriano C. Silva

REMATE POR IGNACIO & A. FERRANDO

Avenida Independencia — LA PLATA

Paullier hermanos

L — Lerena y Herrera

H — R. Tojeiro

Por el mismo

JUDICIAL

Tesoreria General de la Junta E. Administrativa

Junta E. Administrativa

Administracion de la Loteria de la Caridad de Montevideo

Comision Auxiliar de Pando

Direccion de Salubridad

AVISOS

Roman García

Falleció el 24 de Agosto de 1884

Barraca Uruguaya

Billares

Carlos Casares

Berra (F. A.)

Dario A. Saráchaga

Dr. Pedro Regules

El almacen naval

Gonzalo Ramirez

Juan Romualdo Lopez

J. O'Donoghue

Juan G. Blanco

J. A. de Freitas (hijo)

José Helguera

Luis Piñeyro del Campo

Marmoleria

No mas humedad

Profesora

Se vende

Se alquila

Semilla de alfalfa

Se alquila

Se alquila

Una profesora

Se vende

Almacen en venta

A los estudiantes

Al público

Al comercio

Alfredo Vazquez Acevedo

Al comercio

Al comercio

Al comercio

Al comercio

Dependiente

El domingo

PAN DULCE PARA SANTA ROSA

Empresa Teatro Solis

TEATRO CIBILS

DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIOS DE CARLOS OTT

Calle Sarandí número 211

COMPAÑIA TELEFONICA Y DE LUZ ELECTRICA DEL RIO DE LA PLATA

A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴ GARIBALDI

Monedas de Oro

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA

A LOS INDUSTRIALES

Depósito de pianos y armoniums DE JULIO MOUSQUÉS

Ya sabe el pueblo

EL BANCO INGLÉS DEL RIO DE LA PLATA

AGENCIA EN PAYSANDÚ

LECCIONES INGLÉS Y ALEMAN

FLORERIA CENTRAL

Prince & Bourse

DENTISTAS AMERICANOS

ESPECIFICO COOPER

POLVOS PARA CURAR

La Sarna en las Ovejas

EL REMEDIO MAS EFICAZ, MAS BARATO Y MAS CÓMODO

ESPECIFICO JEYES

ERNESTO QUINCKE

MONTEVIDEO—RINCON 39

CASA INTRODUCTORA Y DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA LA AGRICULTURA Y TODA CLASE DE INDUSTRIAS

INGENIERO MECÁNICO EXPERTO

Marcas depositadas

OPORTO Y JEREZ

OPORTO

Coñac Moscatel

MARTINS Y C.ª

Jacobo Steinheuer y C.ª

92—CALLE CIUDADELA—92

CASA INTRODUCTORA

de Alhajas, Relojes, Platería

Cajas de música

Casa en Buenos Aires

RIVADAVIA 281 (altos)

GRAN CAFÉ DE BORDEAUX

AL PÚBLICO

AL BUTUCUDO

ESPECIALIDAD EN CAFÉS

CARRAU Y C.ª

159—QUEGUAY—159

LIBRANZAS

sobre cualquier punto de

ESPAÑA

«HOJA DE ORO»

EL ÚNICO ESPECÍFICO QUE MERECE EL NOMBRE PARA CURAR La Sarna en las Majadas

GARANTIA

BELL, TOWERS Y C.

MARÍTIMOS

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

SENEGAL

CONGO

LA VELOCE

Navegacion Italiana

SUD-AMERICA




Lloyd — Argentino

SAN MARTIN



Compañía del Pacífico

MENSAJERIAS FLUVIALES

A VAPOR

CHARGEURS RÉUNIS

NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA

PERSEO

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 31 DE AGOSTO AL 5 DE SETIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno—Doctores Nin, Forteza y Rücker.—Secretario: Juan F. Castro.—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda.—Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez—Actuario: D. Antenor R. Pereira.—Oficina: calle Norte de la plaza Independencia, Nº. 19.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Mariano P. Requena.—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado del Crimen—Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo.—Actuario: D. Miguel Furriol.—Oficina: San José, 260.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO

Dres. Salvañach—Velazco—Vilaza

Dia 29

Trámite—Modesto Ramos del Manzano con Domingo Gonzalez; Telmo Perez con el conc. Bazerque; Tomás Jefferies con Juan Dia Pittamiglio; José Vidal y Celina Masson con Eduardo Herrera y Obes; Dominga Gonzalez con Celedonia A. de Varela; Dorotea del Campo de Piñeyro con Roberto Davinson; suc. Fernando Martinez con Martina J. de Saraiva; Pedro Tourné y Florencio Zapata; Saturnino Tápia con suc. Viera Britos; Pavon y Martinez.

Sentencias interlocutorias—Ventura Simon con José Moll (hijo); Enrique Destaudean con Galcerau y Ca.; Francisco Escuder (auxiliatoria de pobreza); Rafael Irigoyte (causa criminal); conc. Baltasar Montero Vidaurreta; Luis Podestá con José D. Aboal; José Ma. Zubiria con Clara Garcia Zúñiga; Soto Martinez y Vargas.

Sentencia definitiva—Severino Javier con Joaquin Aranjo.

Expedientes á que no se le da trámite por falta de papel sellado

Leguizamon y Parra; Lerena y Sierra.

Francisco M. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 29

Interlocutorias—test. Manuel Serby; Gabina Hernandez; test. Fermiana Cohelo de Herosa; Ruperto de las Carreras con Lázaro Ballarino; test. Petrona Perez de Jaunzolo.

Trámite—Test. Guillermo Aldabe; test. Pedro Etchart; Arrúe con Parsons terceria Farini; Juan Borro con Agustin Calcagno; Monson con Suarez; Ellaureche con Argentó; Dominga Peraza; Santurio con Garcia; L. Blengio (2); Pedro Varela con Adolfo del Campo; Cruz Gimenez; Garcia de Varela con Pintos Barreto; Norberta de Fernandez; test. Prospero Jacquet; concurso Manuel Carrillo y Arias; test. Juana Moratorio de Lezaso; test. Gabriel Sayago.

Antenor R. Pereira,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 29

Trámite—Eduardo R. y Medina con Francisco Gomez; Herederos de Jacinta Martinez; Isabelino Mendez con Manuel Acosta; Testamentaria de Gabriel Requesens; Clementina Sanchez con Pascual Gimenez; Martin V. Perez con Francisco de la Serna; Julio B. Barbat con sucesion Josefa Zamora; Micaela Fernandez de Soliñac con Furest y Rivera; Juan de Mula y Rojas con Diego Walton.

Interlocutorias—Manuel Cardones con Juan Bozala; Maria Carlevaro de Chiara; Ana Rita Marquez de Maya.

HACIENDA

Ramon Topete con el Fisco; Tulio Portalis solicitando un testimonio.

Julio Sienra,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS TERCER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 29

Trámite—Justina Ojeda y otro con Patricio Maldonado (2); Victoria Artigas de Ramos (2); Juan Larrey, queja de procedimiento del señor Juez Letrado Departamental de Soriano; Bernardo Plada, terceria en autos Hermógenes L. Formoso con sucesion Miguel Aparicio (2); Rosa Ruiz con Torres y Maeso; Sebastian Brugulat, denuncia, (hacienda); el Fisco con Mariano Royo, aduana (2); Primitivo Cabrera, denc. (2) (hacienda); Feliciano Viera, denuncia (hacienda); José Escriu con el Fisco, (hacienda); Joaquin Roger, denuncia (hacienda); Serafin Oliveri, testamentaria; Francisco Rama, vénia; José Rial con testamentaria Pedro Arotgaren; Rosa Comas de Patitas, vénia.

Sentencia interlocutoria—Vicente Martinez tutor de los menores Perez con Mario R. Perez.

Juan P. Ruiz,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1.er TURNO

DOCTOR GRANÉ, ACTUANDO POR ENFERMEDAD DEL TITULAR DOCTOR SARÁCHAGA

Calle Cámaras 54

Dia 29

Trámite—Soto con el concurso J. de la María; Cazenave y Ferrer hijo con Luqui y terceria Bartelotto; Dufour con Rodriguez; Rovira con Caballero; Iglesias con Berry; Laguarda con Mauá; Sacarelo con Vecino; Dr. Costa con Schiaffino; Beduchaud con Moncayo y Requena.

Interlocutoria—Harley con el concurso Mandiá.

José A. de Freitas,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.º TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ

Oficina, Rincon 2

Dia 29

Trámite—Galiana con Mas y C.ª; concurso Mamberto; Baranzano con Ramos; Bonomi y C.ª con Navarro y Bonomi.

Interlocutorias—Concurso Latorre Soba y C.ª; Fraga con Quijano.

Definitiva—Sucesion Saraleguicon Sindico del concurso Saraleguy.

Mariano Requena,
Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA

Dia 29

Trámite—Denti con Viganó; Weiseles con Rivas; Basté con Viale; Rodriguez con Mariño; Lopez con Fornasella; Moratorio con Lizazó; Vigano con Denti; Serra con Escuder; Galindo con Hurtas; Pradaude con Iglesias y Brandes; Fonlonse con Lacaze; Silva con Rios; Varela con Fragoso; Mirazo con Cespedes; Font con P. y Rivas; Balanri con Batto; Picardo con Trifone; Odonel con Fernandez; Neri con Camons; Robles de D. Espaux y otros; Frinscher con Sala; Salvático con Aguirre; Concurso Berta; Juan Calcagno; Arselio con Sarle; Narbone por Zincone; Cabrera con sucesion Courtin; Regueiro con Peichanx; Luis Bosolazco; testametaria de Apesberro; Biaso con Liggiere; Rosa con Silva; Olorriaga con Rossé; Etchepare con Castro; Torres con Garcia; Stagnero con Munar; Viana con sucesion Cores; Gustavo Fischer; Mañosas de C. con Darreta.

Interlocutorias—Ansoátegui con Basan; Deambrosi con Junta E. Administrativa; Martina Vedoñeti.

Definitiva—Isidoro Martinez.

E. H. Piccardo,
Actuario.

Juzgados de lo Civil

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno, doctor don José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de doña Lorenza Pagola de Aguiar; citándose á la vez á todos los que se crean acreedores para que, dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiera lugar.—Montevideo, Julio 29 de 1885.—*Juan P. Ruiz*, escribano público. 1681–ag30.

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno, Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á los herederos de don Francisco Vazquez, para que dentro de 90 dias concurran a la formacion del inventario de los bienes quedados al fallecimiento del indicado señor Vazquez; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 3 de 1885.—*Alfredo Herran*, escribano público. 1492-sbre.6

Juzgados de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio doctor D. Ovidio Grané, hago saber: Que habiendo sido declarado en quiebra por auto de este juzgado el comerciante de esta plaza don Francisco Mamberto, se está procediendo en conformidad á lo dispuesto por el Código de Comercio. En consecuencia queda absolutamente prohibido hacer pagos y entregas de efectos al fallido, sopena de no quedar exhonerados de sus obligaciones los que la efectuen, previniéndose á todas aquellas personas en cuyo poder existan pertenencias del fallido que deben hacer manifestacion de ellos ante el juez de la quiebra, sopena de ser tenidos por ocultadores y cómplices.—Montevideo, Agosto 20 de 1885.—*Mariano Requena*, escribano público. 1841-ag30.

Juzgados Letrados Departamentales

Por mandato del señor Juez L. Departamental doctor don Juan F. Lorente, se hace saber al público la apertura de la testamentaria de doña Marcelina Silvera Duarte, emplazándose á las personas que por cualquier título se crean con derecho á los bienes hereditarios, para que se presenten ante este juzgado dentro del término de treinta dias bajo apercibimiento.—Melo, Agosto 6 de 1885.—*Juan Collazo*, escribano público. 1871-st26.

Por disposicion del señor Juez L. Departamental de la Colonia, República Oriental del Uruguay, doctor don Jacinto D. Real, se cita de eviccion y emplaza á don Francisco Lavalle para que dentro del término de ciento veinte dias comparezca á estar á derecho en el juicio iniciado ante este Juzgado por doña Isabel Ponce de Castro contra don Manuel y don Francisco Varela sobre reivindicacion.—Colonia, Mayo 9 de 1885.—*Abelino Nabal*, escribano público. 1098-sbre12.

Ante este Juzgado y en el expediente iniciado al efecto, se ha presentado doña Josefa Gago Ruibal, exponiendo: Que en el acta de defuncion del súbdito español Mariño Conde estendida con fecha 2 de Agosto del año 1884 en el Reuistro Civil correspondiente al Juzgado de Paz de la 2.ª seccion de esta capital, se ha padecido error al consignar el nombre y edad de dicho finado, y de consiguiente solicitaba se procediese á su rectificacion en la siguiente forma: Alberto Conde Mariño, español, de cincuenta y seis años de edad, de profesion labrador, de estado casado en segundas nupcias y domiciliado en la cale 25 de Agosto núm. 41. Y de mandato del señor Juez L. Departamental doctor don Luis Piera, á los efectos del art. 74 de la Ley de Registro del Estado Civil, se hace esta publicacion.—Montevideo, veintidos de Julio de mil ochocientos ochenta y cinco.—*Benito Montaldo*, escribano público. 1782-st13.

Agosto 30 — **FOLLETIN** — 38

ADOLPHE BELOT

ELENA Y MATILDE

Los franco-tiradores de la Prensa habian el dia antes desalojado al enemigo de aquella aldea, de que era dueño desde el dia 20. Pero Moltke daba gran importancia á la ocupacion de Bourget, y acababa de dar órden de volver á apoderarse de ella, poniendo á disposicion del general Budritzky la segunda division de la guardia, por completo, parte de la primera, varios escuadrones de caballeria y cinco baterias de artilleria. Era un ejército entero, formado de aguerridos soldados, el que iba á batir á nuestras tropas, que llegarian á 2,000 hombres próximamente, á los cuales se habian unido los 520 móviles del dozavo batallon.

* *

En la noche del viernes al sábado, más de mil cañones dispararon sobre el Bourget. Estallaron incendios en muchos puntos de la aldea, ayudando con sus resplandores á los artilleros enemigos á dirigir mejor sus tiros. Las casas caian, deshechas por la metralla, pisos enteros se hundian, y cuando cesaba por casualidad el cañoneo, se oia el viento que sacudia furiosamente los árboles, la lluvia que caia á torrentes y los ayes de los heridos. A pesar de tales horrores, el valor de nuestras tropas no disminuia. Defendianse con tanto encarnizamiento y terquedad que los alemanes, en sus partes oficiales, en periódicos, en libros, cuando se trata de los defensores de Bourget, no ocultan su admiracion y hablan del heroismo de aquellos valientes. *La Gaceta Nacional* de Berlin, correspondiente al dia 1.º de Enero de 1871, ensalza «el inmenso «valor del comandante Baroche y de muchos «de los oficiales que estaban á sus órdenes en «Bourget, donde ocurrió el más sangriento com«bate de todos los librados en los alrededores de «Paris.»

* *

Pero al lado de los jefes, cuyos nombres pasaron á la historia que tenemos el derecho de escribir en letras de oro, ¡cuántos oscurecidos soldados combatieron, cuántos murieron gloriosamente y quedan ignorados! Entre estos se señaló en aquella aciaga noche del 28 de Octubre, por sus rasgos de bravura excepcional, un movilizado del batallon número 12, que acaso por haber prometido su comandante cuidar de él, le destinó á estar constantemente á su lado.

* *

El dia del sábado y la noche del 29 al 30 fueron aún mas terribles para los defensores de Bourget que el dia y la noche anteriores. Paris no les habia enviado ningun refuerzo, estaban extenuados de fatiga, les faltaban víveres.

La lluvia caia sin cesar, el viento continuaba soplando, y en las alturas de Garges, de Blanc-Mesnil y de Digny, los prusianos habian colocado mas de cuarenta piezas de artilleria que sin cesar dirigian sus disparos sobre la aldea. Sin embargo, aquella pequeña guarnicion, reducida ya á mil quinientos hombres, continuaba batiéndose con tanta valentia detrás de sus muros, que el enemigo no se atrevia á intentar el asalto.

XXXVII

El domingo por la mañana, aclaró el cielo, el sol reapareció y se vió á la guardia prusiana avanzar en buen órden, á los acordes de las músicas militares, hácia la gran barricada que defendia la entrada de Bourget.

Dejemos que hable el *Monitor prusiano* del 10 de Diciembre, para que no se nos pueda tachar de parciales: «La artilleria empezó el ataque á las siete y media por una granizada de balas y de metralla, á la cual respondieron los fuertes de Paris; mas de ciento cincuenta cañones saludaron la llegada del dia. Media hora despues marcharon en direccion á las barricadas y los atrincheramientos del enemigo, á pesar del fuego mortífero que hacian desde las ventanas y las troneras. Los batallones avanzaban sin disparar un tiro, con las banderas desplegadas, las música á la cabeza y los coroneles y comandantes á pié. Unicamente el general Budritzki y algunos ayudantes suyos permanecieron montados á caballo hasta estar á quinientos pasos del enemigo. ¡Entonces, á una señal dada, se callaron las músicas, y nuestros soldados dando un ¡hurra! se lanzaron contra aquellas murallas que vomitaban la muerte. El conde de Waldersée murió á la cabeza del regimiento *Augusta*. El coronel Zalnskowski cayó herido á unos cuantos pasos del conde. El abanderado cayó tambien soltando la bandera de la mano. Empezaba á faltarles valor á los asaltantes. El general Budritzki se apercibió de ello, coge la bandera, y con el sable desenvainado, grita á sus soldados: «¡Adelante, y á ellos!»

«No habia medio de quedarse atrás y la barricado fué tomada.

«Antes de poder tomar las casas empezó el combate en las calles, en las que silbaban las balas y la metralla, mientras que de todas las ventanas, puertas, sótanos y tejados, éramos recibidos con nutrido fuego, viéndose los zapadores obligados á abrir agujeros en los muros para desalojar de las casas á los franceses. Nuestros granaderos se deslizaban bajo los muros para poder introducir el cañon de sus fusiles ó la punta de sus bayonetas en cualquier agujero que percibian; una vez derribadas las puertas, no habria cuartel.

«Encima de una casa se leia: «¡Los prusia«nos son unos cobardes: aquí morirán todos!» En ella no quedó nadie con vida. En un muro se veia escrito con tinta encarnada: «Prusianos «del demonio, no llegareis á ver nuestras mu«jeres.» El furor no tenia límites; fué una verdadera carniceria.

«La artilleria de los fuertes franceses disparaba sin consideracion á los suyos; no cesaron de dirigir sus fuegos al interior de Bourget, hasta que vieron salir prisioneros que partian para el Norte.

«A las dos horas, la victoria era nuestra, ¡pero á qué precio!

. . . .

«Hénos aquí en la barricada, llena de sangre. ¡Qué espectáculo mas horrible! Nuestros granaderos yacian en un monton, tales como los sorprendia la muerte; muchos estaban tendidos con la cara metida en el barro; otros de espaldas, con los ojos abiertos, algunos con las manos juntas como en actitud de rezar; gran número de ellos tienen espantosas heridas que les desfiguran mucho. Balas, fusiles, cascos, cubren el suelo; solo se ve sangre y despojos sangrientos entre sus ruinas.

«El mismo aspecto presenta la calle Mayor, lo cual nos hacia recordar la granizada que cayó sobre Leipzig, solo que en vez de granizo, aquí no se veian mas que granadas y bombas.

. . . .

«Era preciso ir tomando las casas una por una. Lo mas encarnizado del combate tuvo lugar en la iglesia, desde donde los franceses tiraban con mas furor y una rabia á nada comparables.»

XXXVIII

En medio de la calle Mayor de Bourget, casi en frente de la iglesia, en un estrecho paso que pone en comunicacion la aldea con el campo, se encuentra una casa de labor de un solo piso. Por el lado de la calle termina en un pabellon, desde cuyas diversas ventanas se ve la calle á cierta distancia. Allí fué donde el comandante Baroche se habia retirado. Estaba asomado á la ventana que dominaba la calle de Franco, y en pié, al descubierto, apoyado en el cerco de la ventana, tiraba sin cesar sobre la nutrida columna de prusianos que invadieron la aldea. Apenas [illegible] para cargar su fusil, ó para cojer otro, el guardian movilizado de que hemos hablado y que no se separa de su lado desde el dia anterior, le reemplaza en la ventana y dispara con tanta tranquilidad como él.

«Era un espectáculo extraño y terrible, escribia un oficial prusiano, el de aquellos dos hombres; parecia que ellos solos detenian nuestras columnas tan nutridas. Veiamos caer á los nuestros, y la rabia nos consumia; desde nuestras filas salieron dirigidas á ellos descargas terribles; despues de cada una de ellas se les creia ver heridos de muerte, y cuando la nube de polvo y de humo se disipaba, aparecian de nuevo, con la cabeza descubierta y continuaban descargando sus armas con tanta regularidad como si estuviesen en un simulacro; parecian invulnerables. ¡Hay una Providencia para los valientes!»

XXXIX

Sin embargo, una bala que dió en el muro hizo saltar un trozo de piedra, y Ernesto Baroche se sintió herido cerca de la sien derecha. La sangre le cegaba; entónces, no pudiendo tomar una parte activa en el combate, pensó en cumplir otro deber: en inspirar confianza á su gente, aconsejándoles que se sostuviesen hasta el último momento, haciéndoles esperar refuerzos, que ya desde el dia antes no aguardaba, y encargándoles obedeciesen órdenes del comandante Brasseur y de los capitanes Bonet y Ozou de Verrie.

Abandonó aquel cuarto, cuyos muros resquebrajados y cubiertos de sangre daban testimonio de su sublime intrepidez: bajó la escalera del pabellon, se presentó en el estrecho paso y dió algunos pasos al descubierto.

Pero á poco, se le vió vacilar, y luego caer. Habia recibido una bala en medio del corazon.

* *

Entónces el movilizado, que le habia seguido hasta el pasadizo, se bajó, y arrodillándose en el suelo, se aseguró de que habia muerto, descubriendo su pecho; se levantó, y, en pié junto al cuerpo de su comandante, como si quisiese defenderle aún, cargó tranquilamente su fusil, apuntó á los prusianos y tiró.

Una granizada de proyectiles fué la respuesta que le enviaron, y cayó acribillado á balazos.

XL

Matilde, refugiada en Paris, habia transformado en ambulancia el hotel de su padre: no solo las oficinas fueron destinadas á tan benéfica empresa, sino que tambien hizo uso para ese servicio de los salones de recepciones y las habitaciones particulares.

Los criados de Auvray hacian de enfermeros. [illegible] nadie el cuidado de los heridos. Del brazo de Virginia, los visitaba muchas veces al dia, hablaba con ellos, daba esperanzas á los más graves; prometia á los pobres ocuparse de ellos despues que se curasen, y muchas veces se la vió aplicar ella misma un vendaje en algun brazo herido, en alguna úlcera sangrienta.

Por su parte, el banquero no estaba tampoco desocupado. Adquiria á precio de oro provisiones para que á la ambulancia de su hija no la faltasen víveres, si el sitio se prolongaba, ni combustibles cuando llegasen los frios.

Duvallon, en su calidad de marido de una mujer jóven y hermosa, habia puesto su amor propio en prestar su servicio en las murallas. Con su cazadora y sus botas de montar, con su bigote que se habia dejado crecer y cuyos pelos grises se retorcia militarmente, teniendo siempre en sus lábios su inseparable Ernestina, que nunca abandonaba, no dejaba de tener cierto aire militar y, Virginia, á quien preguntaban un dia la edad de su marido, se distrajo hasta el punto de contestar:

—Treinta años, desde el sitio.

Cuando el pintor no tenia que estar de guardia, servia de mucho á sus amigos, recogiendo los heridos que entraban en Paris, despues de cualquier combate librado en la vanguardia, haciéndolos conducir á la ambulancia establecida por ellos en su hotel de la Chaussée d'Antin.

Al tener noticia de la batalla de Bourget, Duvallon montó en el carruaje que Auvray habia puesto al servicio de sus enfermos, y acompañado de un cirujano, trató de dirigirse á Saint-Denis.

Por todas partes circulaban rumores gravísimos, pero al mismo tiempo, muy contradictorios; unos hablaban de victoria, otros de derrota, tan pronto se aseguraba que habia muerto un oficial, como se desmentia una hora más tarde; con respecto á soldados, nadie podia decir los nombres de los que habian muerto ó habian sido hechos prisioneros. En un solo punto se hallaban todos acordes: el batallon número 12 de movilizados del Sena habia tomado parte en la accion, y víctima de su valor habia sido diezmado.

Esta última noticia trastornó á Duvallon. Marcelo Berthier, su discípulo, ¿habria muerto ó viviria aún?

Apeóse del carruaje, y á pié, por medio de la calle, no dejaba de preguntar á todos los que á él le parecia que podrian venir del teatro de aquella accion tan encarnizada. Buscaba con avidez á cualquier herido á quien poder auxiliar para obtener en cambio preciosas noticias. Pero el enemigo no entregaba los heridos de Bourget, sinó que los mandaba á sus ambulancias ó á Alemania.

XLI

Sin embargo, al domingo 30 de Octubre, á las tres de la tarde, vióse aparecer en diversos puntos individuos aislados que, estando en el campo en el momento en que los prusianos se apoderaban de la aldea, habian logrado, arrastrándose de zarzal en zarzal y de mata en mata, poniéndose á cubierto tras de los árboles y de los faldones de las murallas, entrar en Paris.

Uno de esos fué visto por Duvallon, que corrió hácia él. Pertenecia al batallon núm. 12. Venia sin armas, traia la cabeza al descubierto, y su brazo izquierdo todo ensangrentado, pendia sin movimiento á lo largo de su cuerpo. El pintor le condujo á su carruaje, le ayudó á subir en él, y despues de haberle hecho la primera cura, le quiso hacer hablar.

El soldado no pudo hacerlo. Tenia fiebre, sus dientes castañeteaban. Miraba á Duvallon con ojos extraviados. Por humanidad y por interés, era preciso lo primero cuidar de aquel hombre, si habia de obtenerse por su mediacion alguna noticia. Duvallon lo comprendió así, y dió órden al cochero de dirigirse corriendo á la ambulancia de la Chaussée d'Antin.

XLII

Cuando llegó, Matilde estaba inquieta, agitada, tenia fiebre. Habia tenido noticia del reciente combate de Bourget, y no ignoraba tampoco que el batallon de su marido habia tomado parte en él.

—¿Qué sabéis de Marcelo?—exclamó así que vió á Duvallon.

—Nada todavia—respondió el pintor—pero este desgraciado—añadió designando al soldado herido, que conducian á un salon del piso entresuelo—nos informará de todo en cuanto pueda hablar; haced que le den algo de alimento y le metan en la cama; tiene, á mi entender, hambre y cansancio, y cuando descanse y se despierte, le preguntaremos.

Siguiéronse al pié de la letra aquellas instrucciones, y, unas cuantas horas despues, el pobre defensor de Bourget, al despertarse de su sueño que tanto habia merecido, vió cerca de su cama á Matilde y á Virginia, que cogiéndole dulcemente las manos, le digeron que se hallaba entre amigos y que su herida no era de gravedad. Despues le pidieron con afabilidad les contase algo de la horrible batalla á que habia asistido.

El soldado, al ver á aquellas dos encantadoras mujeres tan deseosas de oirle, y á los heridos que en las camas cercanas á la suya, levantaban la cabeza y se aprestaban á escucharle, se sintió orgulloso de su importancia, y sentándose en el lecho refirió todo lo que habia pasado en las tres gloriosas jornadas de Bourget.

Poco á poco su voz, débil al principio, fué cobrando energia, sus ojos se animaron, hacia expresivos ademanes, parecia que estaba batiéndose aún. No contaba el combate, parecia que le hacia revivir.

XLIII

Duvallon y Auvray se habian aproximado; los convalecientes habian abandonado las salas donde estaban haciendo círculo alrededor del soldado.

No se cansaba de hablar.

Los diversos episodios de la batalla se presentaban todos á su memoria, pero uno de ellos le habia quedado impreso de un modo indeleble: dos hombres, con los trages hechos girones, el pecho descubierto, la cara ensangrentada, de pié en una ventana, haciendo frente á una columna de prusianos, descargaban sus fusiles sobre ellos. Tenian tal sangre fria, eran tan intrépidos, tan valientes, que nadie les perdia de vista. Despues se les vió bajar de allí, y llegar á un callejon donde cayeron muertos.

—¿Sabeis el nombre de esos héroes?—preguntó Duvallon.—¿Los conociais vos?

—¡Oh, sí!—dijo el soldado,—y no les olvidaré nunca. Uno era mi comandante Ernesto Baroche.

—¿Y el otro?—dijeron muchas voces á un tiempo.

—El otro hacia muy pocos dias que se habia unido al batallon. Se llamaba Marcelo Berthier.

Matilde dió un grito, vaciló y cayó en tierra.

* *

Entónces hubo un gran movimiento en el salon. Los enfermos creyeron que su hermana de la caridad habia muerto, y como la adoraban, tanto los que mas sufrian, como aquellos á quienes la fiebre les consumia aún, lloraban en sus lechos unos y otros. Abandonando las camas donde descansaban, se arrastraron hasta Matilde para contemplarla por última vez.

Una hora despues, vuelta en sí de tan largo desmayo, Matilde, apoyada en el brazo de Virginia, recorria las salas de la ambulancia y volvia á ocupar su puesto al lado de sus heridos.

XLIV

Despues de la guerra, Auvray partió para los Estados Unidos. En este momento viaja con su hija por las provincias del Oeste.

¿Volverá algun dia á Francia? Ni aún sus amigos íntimos lo saben. Pero de todos modos no vivirán jamás en Maisons-Laffitte. Su villa, que dominaba el Sena, despues de haber servido de observatorio á los prusianos, fué por ellos arrasada. En cuanto al parque, ha dado Auvray órden desde América de que lo vendan. Sus bellas explanadas de musgo se ven hoy convertidas en tierras de labor, y aquellos bosques tan queridos de Duvallon han sido arrancados de cuajo.

El pintor y su mujer van con frecuencia á Maisons-Laffitte, pero no entran jamás en [illegible] gen al cementerio y se arrodillan ante una tumba. Matilde, antes de salir de Francia, les habia exigido juramento de que cuidarian siempre de ella.

FIN